



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 3 de agosto de 2015

01. Una alianza con el *hip hop* underground

02. Abdel y Rafa con K'Bolá en Cienfuegos

03. La Casa del Árbol: un nuevo espacio para la música alternativa

04. ¿Le teme el Estado cubano a los raperos?

05. La cábala del dos

06. Una tarde-noche en la Discotemba

07. Censura y formalización del discurso *underground* cubano: *rap*

08. Kubasoy, la compañía de baile de la música underground

09. La vida es ese ascender por escalas

10. Nuestra realidad es sin dudas nuestro peor enemigo

11. El termómetro: Fusión Latina- *Habanean2* en el Caribe

12. El termómetro: B like U- *Blinking idiot*

13. Cartelera

Una alianza con el *hip hop* underground



El grupo New Alianza se fundó hace dos años y medio en el municipio La Lisa. Sus integrantes Daniel “Danger Pro” Veitía González, Adrian Lucio “El Menor” y Dayan “DJ Chamo Orizondo”, cultivan el *hip hop* con énfasis en las composiciones de sus textos.

Daniel, director del conjunto, nos contó cómo ha sido su trayectoria: “Comenzamos grabando de manera independiente con los pocos recursos con que contábamos. Nuestras grabaciones no tienen la calidad deseada, pero preferimos tener algo para mostrar y no quedarnos con los brazos cruzados. Al final, encontramos al Chamo con el que hemos mejorado muchísimo técnicamente. De hecho ya forma parte de nuestra agrupación por su gran talento y se encarga de producir todas nuestras grabaciones”.

“También colabora con nosotros Dianelis Duany, desempeñándose como productora, vocalista y compositora. Ella aportó la novedosa idea de mezclar el *hip hop* con la moda. En una reciente presentación varios modelos del grupo Fantasía Real desfilaron al ritmo de nuestra música interpretada en vivo. Los diseños fueron realizados por Leandro Casanova y causaron gran sensación. Estamos buscando repetir dicho concierto en un escenario más amplio”.

“Hace un tiempo tenemos una peña habitual los terceros sábados de cada mes en La Concepción, en Punta Brava, por la Novia del Mediodía. Hacemos de todo, lo mismo invitamos a un mariachi, un bailarín, que a un rapero. Siempre artistas aficionados. Además, nos hemos presentado en la casa de la trova de San Francisco de Paula y en el Museo municipal de Playa”.

“Soy técnico de sonido por cuenta propia -prosigue su historia Danger Pro- y he ayudado a organizar varias peñas de rap. Queremos apoyar a todos esos artistas que no tienen los medios para promocionarse, los instamos a presentarse junto a nosotros de manera libre. Aspiramos crear un proyecto que tenga repercusión en todo el país, lograr una especie de asociación del *hip hop* underground cubano. Nos llamamos New Alianza porque somos la unión de dos personas o más para alcanzar un objetivo común, que en nuestro caso es el libre albedrío artístico”.

“Te comento que Alamar fue la plaza fuerte del *rap* en Cuba, pero en estos momentos está bastante subestimado el género en esa comunidad. Allá no defienden el *hip hop* como antaño. Nosotros somos de otro barrio, de San Agustín, donde se está gestando un movimiento de *hip hop* muy interesante”.

“Abogamos por la libertad en la escena independiente cubana. Somos pacifistas y nuestra arma social más efectiva son las letras de las canciones que interpretamos. Queremos crearle conciencia al público de los problemas que nos rodean para combatirlos de manera efectiva. En nuestros temas defendemos la imagen de la mujer y combatimos el consumo de drogas, el racismo y la homofobia. No queremos que la juventud caiga en ese bache”.

“Necesitamos más espacios donde la gente pueda disfrutar de lo que hacemos. Tenemos tremenda aceptación de público y varias compañías independientes de baile urbano nos están apoyando. (...) Estoy filmando y editando todas nuestras peñas para subir las al paquete semanal. Esta es una vía alternativa de promoción que le aconsejo a todos los artistas que la utilicen si quieren dar a conocer su obra. Los métodos institucionales no están dando resultado. (...) Hoy en día no existe apoyo del Ministerio de Cultura hacia el *hip hop* cubano. Es deficiente, necesitamos que se involucren más y que de veras le den curso a nuestras preocupaciones y necesidades. Hemos chocado mucho con los funcionarios y como nosotros miles de grupos se han visto censurados. (...) “Los dirigentes prometen mucho pero no hacen nada. Apoyan más la salsa, timba y reggaetón. La Agencia Cubana de Rap no defiende al artista. Cada vez que he tratado de llegar allí, me han puesto trabas y más trabas. Me he dado cuenta que tienes que ser un grupo que esté sonando ya, para que se interesen por ti”.

“En Cuba existen raperos sin personalidad y con tal de triunfar imitan de manera burda a Lil Wayne y Chris Brown. Hacen letras que no llegan y aparentan lo que no son. Nosotros somos diferentes, pues

queremos que nuestra música llegue a la conciencia de la gente”.

Abdel y Rafa con K’Bolá en Cienfuegos



Después de la presentación de Abdel “El Tanque” y Rafa “El Gatillo”, el 15 de Julio en Cienfuegos, en el marco de la peña que realiza el proyecto K’Bolá, los terceros miércoles de cada mes, tuvimos la oportunidad de indagar acerca de sus rumbos y conexiones con el proyecto cienfueguero.

PMU: ¿Cómo supieron de la existencia de K’Bolá?

Abdel: Hace tiempo, sentado en el malecón, un muchacho de Cienfuegos me habló de la peña.

Me dio el número de Carlos y supe de la existencia de este espacio. Pasó el tiempo y hace solo unos días, Carlos fue a Santa Clara al Mejunje y fue cuando coordinamos hacer algo en K’Bolá.

PMU: Coméntame un poco qué haces musicalmente hablando y cómo lo promueves

Abdel: Hago *rap*, *reggae* y fusión con *trova* también. Cuando yo cantaba con los trovadores, algunos no entendían, pero creo que la música es un universo muy amplio y el *rap* es en sí mismo fusión de sonoridades desde su mismo origen. Por otro lado está el discurso, los raperos y trovadores en muchas ocasiones le cantamos a las mismas preocupaciones.

Ya en Santa Clara los raperos tenemos tres peñas, la mía que se llama La Santa Rima, Omarito El Analista tiene otra, ambas en El Mejunje, los viernes alternos. Hay otra que se realiza en la Plaza Sandino de la ciudad, los últimos sábados del mes, allí mostramos nuestra música y tenemos un público que nos sigue. En mi caso ya tengo dos discos grabados de forma independiente, uno que se titula Diario de Campaña y el otro en el que trabajé con Rafa y un grupo de jóvenes músicos que integrábamos Regimiento Clandestino, al que titulamos El Grito del Silencio.

En mis canciones me gusta recrear las historias, le canto a todo lo que me pasa y también a otras personas, en una especie de cuento o narración, también me gusta jugar con la fantasía y me interesan también los temas sociales y políticos.

PMU: ¿Por qué este acercamiento con K’Bolá?

Abdel: La idea es que los artistas que hacemos *rap* en Santa Clara, que en estos momentos son cerca de doce, se muevan hasta Cienfuegos para presentarse en K’Bolá y así estrechar las manos en el centro porque es evidente que para Occidente y Oriente es mucho más difícil moverse cuando se hace por medios propios como lo hacemos nosotros.

Creo que es muy importante la integración de las provincias centrales porque hay muchas personas que hacemos *rap* hace mucho tiempo y faltan los espacios de interrelación. También me interesa el arte del grafiti y cuando Carlos nos llevó esta propuesta, nos gustó mucho y estuvimos de acuerdo enseguida en participar del proyecto.

Además, ya en el centro hay un estilo que se diferencia del *rap* que se hace en la capital. Tratamos todo el tiempo de no imitar y creo que lo hemos logrado a través de los años de expresión del género.

A la mañana siguiente conversamos con Rafa y comenzamos de esta manera. Rafa, ¿qué te trae nuevamente a Cienfuegos y por qué seguir conectado con K’Bolá?

Rafa: Ahora mismo estoy grabando un disco. También preparando un espectáculo con Diana, la directora de Collage. Con K’Bolá estoy pensando un *clip* con unos muchachos del proyecto pintando y

música mía. ¡Por ahí van las cosas!

Con Diana queremos mezclar los estilos de ella y mío, hacer una presentación en vivo el 3 de Agosto en la peña que ella anfitriona, EndoJazz, y pienso que será un trabajo interesante.

Con respecto al proyecto K'Bolá, me llamó mucho la atención la vinculación que ha logrado este espacio entre la plástica y la música. Lo que aquí se hace tiene que ver mucho con el grafiti, que surgió y se desarrolló en las calles. Unir esto a un espectáculo en vivo es lo mejor. Esta es de hecho, la segunda vez que me presento en la peña y pienso seguir asistiendo, sin duda alguna.

La presentación de Abdel y Rafa revitalizan y marcan un momento energizante del proyecto cienfueguero K'Bolá, que persiste en la idea de elevar la comprensión y desarrollo de las culturas *hip hop* y rastafari, no solo en la Perla del Sur, sino en toda la región central de Cuba.

La Casa del Árbol: un nuevo espacio para la música alternativa



PMU entrevistó a Rocky, joven artista que ha decidido retomar un espacio independiente titulado La Casa del Árbol, ubicado en la azotea de su propio hogar. Lo primero que sorprende de este sitio es la presencia de un público joven y numeroso, así como el empleo de símbolos: una bandera cubana y una guitarra vieja colocada en la pared, a manera de buzón para depositar quejas y sugerencias. Así, entre canciones de espíritus sonoros como Fito Páez, Deep Purple y Eric Burdon, comenzó este diálogo.

PMU: Rocky, coméntanos acerca de esta peña.

¿Cuándo se inició, cómo surgió la idea?

Rocky: La peña original, como tal, surgió el año pasado. El equipo con el que estábamos colaborando tenía el mismo propósito de ahora: crear un espacio alternativo para diferentes grupos musicales. Pero en aquel entonces existió mucha descoordinación, hubo muchos grupos que no vinieron. O algunos venían y el clima no permitió que tocaran, etc. Entonces se perdió un poco el interés por parte del público y de los músicos, y al final se acabó la peña.

Este año a petición de Mario Sergio, el guitarrista, decidí retomar de nuevo el espacio. Y bueno, este es el resultado. Es un espacio sin ánimos lucrativos. Aquí nosotros llevamos casi una semana sin dormir entre los ensayos y la confección de los muebles, casi todos hechos a mano. Queremos contactar a artistas de la plástica que tengan poca difusión, para que sus obras puedan ser expuestas en las diferentes peñas que realicemos. No estamos cerrados a que también existan en este espacio actos performáticos.

PMU: ¿Quiénes conforman tu equipo de apoyo?

Rocky: Siempre me acompañan en esta historia amigas y amigos como Mirelle Muñiz, Kenny Fowler, Víctor Ubieta, Mario Sergio Rodríguez, Javier Darío Canales, Rubén Sánchez, Karla Rodríguez y Patata, nuestro sonidista.

PMU: Me he dado cuenta que en este espacio no sólo se disfruta de la música, también está presente la poesía. ¿Esto formaba parte del concepto inicial?

Rocky: El objetivo siempre fue crear un espacio para todas las manifestaciones artísticas que no tuvieran un lugar o no quisieran tocar en otro sitio. Aquí, por problemas burocráticos, todo se complica. Y esto es un espacio pensado más para el público, aquí todos somos público. Nosotros no pertenecemos a ninguna empresa, no pertenecemos a nada. Y a partir de ahí surge la filosofía de que si yo no puedo tocar en ninguna parte, pues toco en la azotea de mi casa. Lo que no me gusta es que tengamos límites. El arte no se puede encerrar. Y si no hay otro espacio y existen todavía personas que disfrutaran del buen arte, ese que se saca de las venas y no del cerebro, pues que vengan.

PMU: ¿Qué géneros y estilos musicales se pueden disfrutar en La Casa del Árbol?

Rocky: Bueno, mayormente trova y *rock & roll*. El año pasado se hizo un concierto de *black metal*. Pero casi todos los que quieran tocar aquí, pueden hacerlo. Podemos darle espacio al *hip hop* también. Si hay algún género que no encaja dentro del perfil de lo que se está tocando, se hace en otro momento, otro día. El concepto radica en que no se quede nadie afuera.

PMU: ¿Dónde podemos localizar este espacio cultural *under*?

Rocky: En Villegas No. 302 entre Teniente Rey y Lamparilla. El espacio como tal se llama La Casa del Árbol, y las peñas tienen diferentes nombres. La primera que se hizo, por ejemplo, se llamó La Meta-tranca.

¿Le teme el Estado cubano a los raperos?



No es intención de este artículo caer en un debate político/ideológico, ni nada parecido. Simplemente reflexionar sobre el temor o respeto que se les tiene a estos muchachos cubanos cuando levantan su voz en aras de decir verdades que nadie se atreve a convocar.

Hoy en día se vende indirectamente una imagen de los raperos cubanos que no es la más ideal para la sociedad. ¿La técnica para hacerlo? Simplemente ignorando/omitiendo sus letras que llevan mensajes implícitos, a veces con un tono bien fuerte que hieren visiblemente la

sensibilidad de muchos de los que controlan el poder político en Cuba.

En honor a la verdad, hay que reflejar que existen artistas que la calidad musical deja mucho que desear. Otros tienen argumentos en sus letras que incitan a la violencia o su lenguaje resulta obscuro y desagradable para los oídos de muchos. Pero también hay que señalar que existe un movimiento de *rap* cubano haciendo muy buena música, los cuales han mejorado considerablemente sus partituras, para así incrementar el valor artístico que años atrás quizás no era el más ideal para esta rama musical.

¿Pero qué ha hecho el Estado cubano para contrarrestar este movimiento protesta? En los últimos años se ha puesto en marcha una nueva política de “aceptación” del movimiento rapero en aras de demostrar que estos muchachos se pueden sumar a su política de pasividad y de esta manera alejarse de contextos políticos que como se decía anteriormente, pueden herir sensibilidades. ¿El resultado? De cierta manera muchos raperos se han integrado a esta nueva política, dejando a un lado la crítica social y convirtiéndose indirectamente en marionetas del poder.

El objetivo del Estado cubano es claro, le da ciertos beneficios económicos con ciertas presentaciones en limitados lugares y mantiene a raya a muchachos que al desviar sus canciones a temas banales, simplemente pierden la esencia del *rap*, que fue creado esencialmente como canción protesta, para criticar males sociales hacia la construcción de una sociedad más justa.

En mi opinión personal, el *rap* cubano necesita un cambio, necesita más cobertura, necesita personas que los guíen musicalmente, que hagan cambios sensibles no en el mensaje esencial de sus letras, sino en cómo dicen lo que piensan. A veces son muchachos con ansias de criticar lo que ven sin medir consecuencias. La vida del artista es una carrera maratónica, no es una carrera de cien metros, por lo cual el tacto debe estar implícito en sus letras, ya que un disco completamente censurado puede echar por tierra su joven carrera.

Con esto no digo que deben callar su voz, sino utilizarla de forma inteligente, llevando mensajes claros, pero cifrados al mismo tiempo, donde los jóvenes cubanos puedan seguir identificándose con lo que quieran decir estos nuevos talentos.

Entonces, volviendo al inicio, podemos decir que el Estado sí les teme a estos muchachos, pero en resumen, han contraatacado inteligentemente dejando sin armas a algunos que han sido manipulados de forma subjetiva. Quizás esta generación necesite un líder objetivo que los saque del sueño que les han inducido, pues ganas de luchar todavía existe por parte de muchos.

La cábala del dos



Para los muchachos de Faktoría, el dos es su número de suerte. Aunque parezca risible, ellos tienen el récord de tres veces dos y no me refiero al filme cubano de igual nombre, sino a las veces en que Selvin Dager Jiménez inició su carrera en las artes como director de una agrupación humorística a los 17 años en el Centro Provincial de la Música de Camagüey. La solución final, para bien, llegó cuando se unió en el 2006 a la joven Naylen Núñez Cano, juntos consolidaron el proyecto, trazaron nuevas estrategias de trabajo, pusieron el pie en el acelerador, cambiaron todo el repertorio incluyendo

composiciones propias y por última vez dieron nueva vida a Faktoría.

Somos como una segunda mejor parte del grupo, dice Selvin, comenzamos a presentarnos donde pudiéramos, muchas veces “pasando el sombrero” entre los clientes o trabajando por la comida en varios de los hoteles del polo turístico de la playa de Santa Lucía.

Al principio, continúa, por el tipo de público al que nos enfrentábamos hacíamos música internacional. Después, gracias a las ideas de Naylen, empezamos a introducir en el repertorio otros temas y la acogida fue excelente. Desde entonces solo hacemos nuestros temas, compuestos y arreglados por los integrantes de Faktoría, sin muchas pretensiones, pero con mucho amor. Esa cualidad es lo único que le hemos exigido a los integrantes del grupo, a los más antiguos y a los que se han incorporado a lo largo de todos estos años, para nosotros quien no sea capaz de amar con intensidad lo que hace, no puede tener resultados, y esa fórmula nos ha funcionado a la perfección, concluye.

Entre las agrupaciones camagüeyanas underground, Faktoría es una de las que ha navegado con éxito en lo relativo al tema de las producciones discográficas. En 2008 vio la luz su primer disco independiente denominado *Historia X*, fonograma que estuvo entre los nominados a los premios del programa televisivo Cuerda Viva, en la categoría de Mejor Música Alternativa. Luego le tocó el turno a *Atadura*, que es un material grabado y editado en estudios independientes de La Habana, con la colaboración de otros músicos en algunos instrumentos y que es un material con mucha mayor elaboración, más pensado, fruto de la experiencia colectiva y que también fue nominado en el mismo programa, pero esta vez en la categoría de Mejor Música Rock.

A partir de ahí, Faktoría entró en una nueva etapa de su quehacer artístico, de una música más suave con influencias caribeñas y la imprescindible influencia de los teclados. Ahora pasó a tonos más duros, pero sin llegar a lo abiertamente *metal*, que incorpora dos guitarras, batería, bajo y voz, con un sonido un poco más fuerte.

Ahora nos hemos decidido definitivamente por el *rock*, asegura Selvin, pero estamos abiertos a las mezclas con ritmos afrocubanos, el *reggae*, la trova y otros. Tenemos la apreciación de que ahora sonamos mejor y estamos a punto de consolidar un estilo propio, que concluya con una manera de hacer particular que nos identifique por encima del resto de las agrupaciones que en la provincia y en el país hagan o quieran hacer este tipo de música.

Hemos tenido la oportunidad de exponer nuestro nuevo sonido, que incluye cambio de imagen y proyección escénica con públicos diversos, y la aceptación ha sido buena y total, agrega. Eso nos demuestra que el cambio que hicimos en el formato, en los arreglos, en nuestro hacer, fue bueno, que vamos en el camino correcto.

Ahora la batalla es por consolidar nuestro lugar en el universo de la música alternativa cubana, confrontar lo más que podamos al público y ver qué pasa. Queremos ganar más y mayor prestigio en el ámbito underground, sobre todo en el musical, con un estilo mucho joven, provocativo, cuestionador y diverso. Sin embargo, para ello tenemos que superar lo que consideramos la principal dificultad que es la falta de apoyo y la carencia de un lugar fijo para nuestras actuaciones, para que la gente sepa dónde encontrarnos. Hasta ahora nos seguimos presentando donde tengamos la oportunidad, en plazas públicas, en actividades de centros de estudio o trabajo en los que nos invitan, en los carnavales, en las casas de cultura y hasta en las casas de los amigos.

Faktoría merece mayor reconocimiento artístico y social en el espectro artístico de la provincia, y su cábala sigue siendo el número dos. Esperemos que en esta oportunidad, la segunda sea la vencida.

Una tarde-noche en la Discotemba



Para el cubano, incansable alquimista de dicharachos, el neologismo “temba” significa sencillamente: persona vieja. Quizás por ello, en largo tiempo me resistí a la idea de visitar una Discotemba. Concebía tales establecimientos como establos de viejos nostálgicos aferrados a un gusto estético musical, para ellos, inmóvil.

No fue hasta hace poco que, a insistencia de dos amigas coetáneas, crucé el umbral de una antigua pizzería de Centro Habana convertida los fines de semanas en un imaginario puente, musicalmente hablando, entre un ayer vestido

de primavera y un hoy que se satisface de mantener y amparar sus más preciados recuerdos. Pero a la usanza de un clásico cuento debo exclamar: ¡Oh, sorpresa! Cuando la pupila se adaptó a la penumbra reinante, pude divisar que un buen número de personas con rostros desprovistos de las arrugas de los años, se movía entre los asistentes con el mismo fervor y alegría de los que ya les doblaban la edad.

Una de mis amigas se sintonizó con mi asombro y me dijo a quemarropa: ¿Qué tú pensabas, que te ibas a encontrar con una sucursal de Santovenia? En otra mesa, muy cercana a la nuestra, dos parejas de jóvenes veinteañeros seguían, con una memoria envidiable, letra y música de cualquier canción de grupos españoles pertenecientes a la llamada Década Prodigiosa, o una de las baladas de Los Beatles o de The Rolling Stones, o hacían dueto con el romántico Charles Aznavour.

Eran aguijonazos a la memoria que me transportaban a la época cuando adolescente y junto a mi madre, no me perdía una sola transmisión del programa Nocturno. Una época en que prácticamente estos jóvenes estaban por nacer. Me pregunté cómo podía ser posible que yo haya arrinconado tal legado musical y que muchachos que pudieran ser mis hijos, lo hayan asumido con tanto amor.

En un momento determinado se acercó a nuestra mesa una pareja de jóvenes que seguramente no sobrepasaban los veinte años de edad. “Él es mi hijo Freddy y ella Yisquiney, su novia”, nos presentó una de mis amigas. Después del cruce de saludos, a mí se me antojo una pregunta a los muchachos. Otra “metedura de pata”. ¿Estos son los géneros preferidos por ustedes? Fue Freddy quien respondió: “No tanto así. Digamos que ella y yo nacimos oyendo este tipo música que sí es la preferida por nuestros padres. En mi caso, y en parte el de ella, nos inclinamos mucho más por la onda *hip hop*. Yo personalmente me siento un rapero convencido, y como dice la vieja, un hijo de mi tiempo”.

¿Rapeas? Volví a preguntar. “Desde los 16 años trato de hacer *rap* a mi manera. Empecé en el barrio, en la secundaria y en el tecnológico, cuando me lo permitían sin reparos. Me siento bien cuando lo hago frente a un público, pero mucho más cuando lo hago entre amigos y conocidos que siguen mi propia onda de sentirse libres, de sentirse plenos. Lo importante es hacerte oír, sacarte de adentro lo que te lastima y te ensucia, o lo bueno que te limpia y hace vivir”.

¿No te asusta ejecutar un género tan cuestionado por el oficialismo? “En lo absoluto. No tengo nada que temer porque no tengo nada que perder. Este año me gradué en el Tecnológico de Computación.

No soy un marginado aunque así me quieran etiquetar. No tengo ningún antecedente penal. No tengo otra ambición artística que no sea la de que me dejen decir cantando la realidad verídica que vivimos los cubanos de a pie, sobre todo, los jóvenes dentro de esta sociedad, que es mi sociedad y no feudo de nadie. Es el oficialismo el que se asusta por lo que hacemos nosotros los raperos”.

¿No te parece que la lírica de estas canciones que estamos escuchando aquí se aleja mucho a la utilizada por los raperos? “Si usted quiere verlo así, puede que esté en lo cierto, pero si recuerda que en cada tiempo se viven circunstancias distintas, comprenderá que no podemos idealizar con la belleza de la palabra, el fanguero que está bajo nuestros pies. Es verdad que algunos raperos abusan del lenguaje grotesco, del abuso de la palabra obscena, de la gestualidad exagerada, pero en el *rap*, como en cualquier otro género, se puede ver lo bueno, lo regular, lo malo y lo malísimo”.

En ese momento, la persona que fungía como DJ anunció que era tiempo de karaoke, muchos corrieron para alistarse. Yisquiney, quien resultó la primera, interpretó acertadamente “El baúl de los recuerdos” de la italiana Karina. ¡Otra sorpresa!

Aquella noche comencé a creer aún más que la música desmarca diferencias y distancias entre lo joven y lo viejo, y que cada quien es libre de disfrutar a plenitud su género preferido sin menospreciar el ajeno. Que vale la pena desprejuiciarse para romper la barrera generacional que tanto daño hace. Mucho y bueno tengo que agradecerles a Freddy Carmona, “El Compa Fred”, y a su novia Yisquiney, así como a mis dos queridas amigas por aquella inolvidable tarde-noche en la Discotemba.

Censura y formalización del discurso *underground* cubano: *rap*



Como todo discurso, las lenguas especiales que los especialistas producen y reproducen mediante una alteración sistemática de la lengua común, son a su vez producto de un compromiso entre un interés expresivo y una censura constituida por la estructura misma del campo en el que ese discurso se construye y circula.

El discurso *underground*, específicamente el del *hip hop*, desde siempre ha sido el más censurado en Cuba. Conseguido según la competencia específica de cada productor, ésta

formación de compromiso, y cito a Freud, es el producto de estrategias de eufemización que consisten en dar forma y en introducir formas, cosas ambas que se producen inseparablemente. Dichas estrategias tienden a asegurar la satisfacción del interés expresivo o político, en los límites de la estructura de las posibilidades de beneficio material o simbólico que las diferentes formas de discurso pueden procurar a los diferentes productores en función de la posición que ocupan. O sea, en función del lugar que ocupan en la estructura de la distribución del capital específico que está en juego.

La alegoría de la censura no debe incitar a engaño: es la propia estructura del campo en cuestión la que rige la expresión verbal, rigiendo a la vez, el acceso a la expresión y a la forma de expresión, y no ninguna instancia jurídica (instituciones estatales) especialmente preparada para designar y reprimir la transgresión de una especie de código lingüístico.

Esta censura estructural se ejerce a través de las sanciones de dicho ejercicio funcionando como una empresa donde se constituyen los precios de las diferentes modalidades de expresión. Así se impone a cualquier productor de bienes simbólicos, incluido el portavoz autorizado cuya palabra de autoridad, más que ninguna otra, está sometida a las normas del decoro oficial, y condena a los ocupantes de las posiciones dominadas (los raperos) a la alternativa del silencio o del hablar llano escandaloso.

Cuanto más capaces sean los mecanismos encargados (mecanismos que se borran por el éxito mismo de sus efectos) de la distribución de los agentes entre las diferentes posiciones, de asegurar que tales posiciones estén ocupadas por agentes aptos e inclinados a mantener un discurso (o a guardar el silencio) compatible con la definición objetiva de la posición, menos necesidad tiene de manifestarse esa censura en forma de prohibiciones explícitas, impuestas y sancionadas por una autoridad

institucionalizada.

La censura nunca es tan perfecta e invisible como cuando los agentes no dicen más que aquello que objetivamente están autorizados a decir. En estos casos, el agente ni siquiera tiene porque ser su propio censor, ya que a través de las formas de percepción y expresión que se imponen, o que imponen, su forma a todas sus expresiones, en alguna medida está ya censurado.

Entre las censuras más eficaces y disimuladas pueden incluirse todas aquellas que consisten en exceptuar a determinados agentes de la comunicación, excluyéndoles de los grupos que hablan o de los lugares donde se habla con autoridad.

Para comprender lo que puede y no puede decirse en un grupo underground, hay que tener en cuenta no solo las relaciones de fuerza simbólicas que se establecen en ese grupo y que impiden a ciertos individuos hablar (por ejemplo, a los raperos), o les obligan a conquistar por la fuerza su derecho a la palabra, sino también las leyes mismas de formación del grupo (por ejemplo, la lógica de la expulsión consciente a inconsciente) que funciona como una censura previa.

Así, las producciones simbólicas deben sus propiedades más específicas a las condiciones sociales de su producción y, más concretamente, a la posición del productor en el campo de producción que determina a la vez, por mediaciones diferentes, el interés expresivo, la forma y la fuerza de la censura que se le impone y la competencia que permite satisfacer ese interés en los límites de tales prohibiciones.

La relación dialéctica que se establece entre el interés expresivo y la censura impide distinguir en el *modus operandi*, la forma y el contenido, lo que se dice y la manera de decirlo, o incluso la manera de entenderlo.

La censura determina también la forma de recepción: producir un discurso underground en debida forma, adornarlo con el conjunto de los signos convenidos (sintaxis, léxico, referencias, etc.) en los que un discurso rapero, y por ende underground, se reconoce, y a través de los cuales se hace reconocer como tal, es producir un producto que exige ser recibido de acuerdo con las formas, es decir, de acuerdo con el respeto por las formas que ese producto se ha dado.

El *rap underground* cubano se desarrollaría mejor sin la excesiva censura que atraviesa desde que el género existe en la Isla.

Kubaso, la compañía de baile de la música underground



Era sábado, cerca de las 10 de la mañana, y el calor característico del mes de julio se hacía sentir con toda su fuerza. Subir las escaleras de la entrada de la Casa de la Cultura del municipio de 10 de Octubre y entablar una conversación con los muchachos de la compañía de danza Kubaso, era todo un desafío al sentido común, pero el esfuerzo valió la pena, sobre todo para ampliar el diapasón de la cultura alternativa en Cuba, que no solo *eship hop*.

Mientras esperábamos por el receso, nos hundimos en un mar de cuerpos que en diferentes espacios se movían acompañados por contagiosos ritmos que iban desde la salsa hasta el *break dance*. Personas de todas las edades y sexos eran supervisadas por un número reducido de monitores identificados con camisetas blancas, quienes rectificaban a sus alumnos posturas, expresiones, o simplemente mostraban cómo hacer determinados pasos para cada uno de los bailes.

Cuando la música fue sustituida por aplausos y la instalación volvió a sus ruidos habituales, pudimos entablar una amena conversación con Herson Fernández Machado, director de Kubaso.

El proyecto -dice- surgió hace apenas un año y es fruto de la necesidad de expresión cultural de

muchos jóvenes, y de lo cerrado y exclusivista que es el mundo de la danza cubana. por eso decidimos crear variantes alternativas para apoyar a las presentaciones de raperos y artistas aficionados aquí en la Casa de la Cultura, pero pronto nos dimos cuenta de que podíamos hacer otras muchas cosas para enseñar, no solo los géneros tradicionales y folclóricos, sino otros como el *break dance*.

Para ello nos dimos a la tarea -agrega- de organizar y costear con nuestros propios medios este pequeño encuentro o curso de verano para todos los que quisieran asistir y aprender, y a la vez captar nuevos miembros para el proyecto. En total hemos trabajado con 70 personas de todas las edades y géneros, quienes hemos sido como una familia, e incluso colaboramos entre todos para la adquisición de refrigerios en las dos sesiones de trabajo.

En la actualidad, Kubasoy es una compañía alternativa de espectáculos musicales con solo un año de vida, integrada por trece bailarines, de ellos cinco son instructores de arte, dos ingenieros informáticos, dos muchachas desempleadas, un promotor cultural, una estudiante del Instituto Superior de Arte (ISA), un operador de máquinas de herramientas y un licenciado en arte, quien funge como coreógrafo.

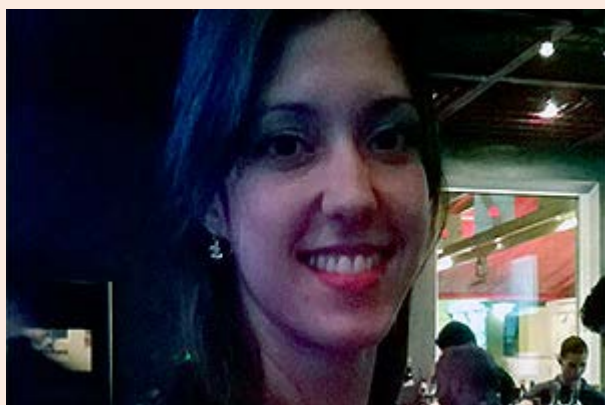
Somos un grupo *sui géneris* que no abogamos por los avales institucionales para hacer el arte que deseamos, ni vamos a mendigar audiciones, que salen bastante caras, para que nos avalen y poder presentarnos en otros escenarios. En otras palabras, Kubasoy es la compañía de baile de la música underground, afirmó Herson.

Aquí solo se pueden hacer cosas a través de las empresas, -aseveró- pero como no estamos en ninguna, no nos amilnamos y somos capaces de hacer cosas como este taller. Es solo cuestión de empeño y decisión, y de ser una excepción para confirmar las reglas a las que no nos ajustamos.

Kubasoy para celebrar su primer año de vida montó el espectáculo denominado “Te invito a La Habana”, con 9 coreografías montadas con canciones de artistas alternativos, en las que predominaron los ritmos cubanos, pero también el *rap*, *reggae* y otros géneros de la cultura *hip hop*, que fue presentado en el teatro Mariana Grajales y tuvo gran aceptación entre los jóvenes asistentes.

Kubasoy es un proyecto que complementa la cultura alternativa cubana, que también puede convertirse en un buen exponente danzario de lo que se hace en los barrios cubanos, a pesar de la falta de apoyo y reconocimiento institucional que se merece, debido a que este género en el país se encuentra monopolizado por un reducido grupo de compañías. Sin embargo, sus integrantes siguen insistiendo y esperan por su oportunidad para hacer buen arte e imprimir renovados aires a nuestros escenarios.

La vida es ese ascender por escalas



Comenzó como un hobby y poco a poco se ha convertido en la razón de sus desvelos. Lo que no pasaba de ser una actividad para matar el estrés cotidiano y le prometía solo un instante de distracción, ha pasado a ser el centro de su vida. Patricia es una joven de 24 años que ha decidido rescatar los viejos sueños que no envejecen, dejando a un lado las ocupaciones “serias y útiles” de la vida. “Desde pequeña he tenido esta vocación por la música, mi mamá se la pasaba conmigo de un lado para otro llevándome a cantar. En la adolescencia lo fui abandonando desgraciadamente, me imagino

que por inmadurez y complejos, pero ya un poco más crecida decidí dejar todo eso atrás y dedicar un tiempcito a lo que me gusta”.

El talento creador a la larga siempre termina por imponerse, no importa cuán tarde retomes el camino. Lo triste es contemplar cómo en la sociedad contemporánea la vocación de muchos jóvenes que por alguna razón no se han formado en academias y poseen alguna facilidad melódica, o un genio compositivo natural, queda casi siempre reducida al rango de los “aficionados”, como en una especie

de clasificación conformista que abraza a todas aquellas expresiones que no llegan a ser profesionales. Este fenómeno se torna aún más preocupante cuando, además, las instituciones capacitadas para estimular la creatividad emergente no cumplen debidamente su cometido y, por otra parte, la gratificación monetaria se convierte en la única fuerza capaz de abrir puertas y atraer audiencias.

De cualquier manera, sin hacer caso a las adversidades, La Flaca, como la llaman sus amistades más cercanas, va redescubriendo sus habilidades musicales a través del canto y la guitarra, con la única intención de ser fiel a sus preferencias e ideales. Para ella cantar constituye una forma de expresión que le da rienda suelta a su libertad poética y le ayuda a canalizar sus impulsos creativos: “Es lo único que me hace despejar y relajarme”.

Es amante de la canción inteligente y rechaza toda clase de banalidades y complacencias comerciales. Buena Fe es una de sus más elevadas influencias, al punto de sentirse fuertemente inspirada por el dúo, aunque no deja de reconocer talento y valor en otros como Adrián Berazaín, Raúl Paz o Qva Libre. pero sin renunciar a la especial fuerza de la lírica de Silvio, de la cual se siente deudora, sobre todo en lo que concierne a la manera de estructurar las canciones, los temas que le interesan y en lo inteligente de las letras.

Cuando le preguntamos su opinión sobre los males que afectan en la actualidad a la escena musical cubana, no dudó en expresar su rechazo a la banalidad, la obscenidad y el éxito fácil: “Me preocupa que el cubano se ha desviado hacia el facilismo, hacia lo vulgar, hacia lo poco inteligente”.

En estos momentos lo que más valora Patricia, de su naciente carrera como cantautora, es ese instante estremecedor ante el público, el solo hecho de compartir un par de temas. Agradece esos pequeños momentos de complicidad con el auditorio de las peñas donde participa, o al participar como invitada en las presentaciones de sus amigos. Así habla quien comienza a develar las emociones más sencillas que llenan a todo artista cuando recibe la respuesta de los espectadores: “Cantar ante un público aunque sea pequeñito, es una experiencia increíble e inolvidable. Te sientes una triunfadora con mucho orgullo y alegría”.

De la mano de sus amistades, a quienes agradece y permanece incondicional, esta alegre trovadora espera en un futuro inmediato grabar su primer disco. Por el momento, otro proyecto de fonograma la mantiene activa y soñadora, pues el hecho de participar como artista invitada constituye un gran aliento para todo joven creador que se está iniciando.

No desespera Patricia por triunfar o ser reconocida internacionalmente. Confiada en su talento y comprometida con su carrera, bien sabe que “la vida es ascender por escalas y tiempo es lo que me sobra”.

Nuestra realidad es sin dudas nuestro peor enemigo



Betsy Alanza González es una chica estupenda, con un talento casi indescriptible. Posee una inmensa capacidad para hacer fluir las palabras y domina como nadie el arte de la elocución. Es una chica joven, apenas tiene 20 años de edad, por lo que su gran don se hace más notorio. Por demás, tiene una sonrisa divinamente increíble que seduce a todos.

Betsy, más conocida como Katy Perry por su inmenso parecido con la tan conocida cantante, es una joven con mucha obra escrita porque dedica sus ratos libres a escribir poesía para

hacer letras de canciones.

¿Cuándo y cómo descubres tu talento? “Desde niña siempre me encantó leer, mis padres me compraban muchísimos libros y yo viví toda mi infancia y parte de mi adolescencia, sumergida en mis fantasías. La realidad me hizo despertar más tarde, pero nada impide que en la actualidad haga mis excursiones al mundo de Alicia.

Fue precisamente en ese ‘país’ donde descubrí mi talento, describía lo que veía, vivía y sentía en una hoja de papel. Dibujaba mis aventuras e intentaba revivirlas. Quería llevar mi realidad a ese mundo o mudar a aquél hacia esta cruda realidad. No ceso en mi empeño, si vivo en una fantasía... nada hará que despierte”.

Hablas de una fantasía, ¿reconoces que no es más que eso? “Si, sé perfectamente que vivo muy dentro de mí, eso es lo que ha hecho que todos me tilden de antisocial. Soy una chica muy espontánea, natural y elocuente, pero las realidades hacen que seamos diferentes, que nos comportemos de modos ambiguos ante lo cotidiano. Yo no critico al gobierno ni hablo del bloqueo, ni mucho menos pretendo culpar a alguien. Solo reconozco que mi mundo es mucho más bonito que éste, me niego a morar en esta realidad”.

¿A quién o a qué dedicas tu obra? ¿Cuál es el objetivo que persigues? “No tengo ningún objetivo enmarcado en concreto, solo hago lo que siento correcto para mí y los demás. Siento que tengo el deber de mantenerme pura, de ser fiel a mis ideales y sentimientos. Y muy en el fondo, estoy completamente segura que hago lo correcto.

Mi obra es para mí y para todos aquellos soñadores que no se rinden ante su realidad, aquellos que buscan un mundo mejor, los mismos que defienden los sueños de los niños. Aquellos que no dejan morir a su niño interior”.

Te refieres a la realidad como al enemigo mismo, ¿De qué realidad hablas? “Vivimos desde mi óptica, en el país más justo del mundo. Acá en Cuba los niños tienen un espacio privilegiado y son protegidos sobremanera. El gobierno hace un sacrificio indescriptible por mantener los sueños intactos, pero la realidad del país es más que compleja y a veces se hace imposible luchar contra la banalidad y la frialdad de sentimientos. La pérdida de valores es generalizada y el ejemplo que transpolamos a los infantes está muy distante de los ideales queridos”.

Una última pregunta, ¿Piensas que la situación económica, financiera, es la solución al problema? “Sin dudas que la influencia económica nos golpea a todos y cada uno, ganar la batalla económica en la que está sumergida la nación sería un gran paso de avance. Las intenciones gubernamentales son más que palpables, pero la cosa va más allá. Las necesidades básicas son mínimamente cubiertas y el cubano de hoy se ha vuelto muy apático, la necesidad de salir a flote ha hecho que se pierdan muchos valores y los niños son el reflejo fiel de ello. Luego, combatir ante la música imperante en nuestros días es imposible, la saturación del reggaetón con sus letras obscenas son otro gran impedimento. Los niños ya no cantan canciones infantiles, ahora les escuchas decir cosas como: déjate de infladera, y demás que no repetiré. Conclusión, que nuestra realidad es sin dudas, nuestro peor enemigo”.

El termómetro



Fusión Latina *Habanean2 en el Caribe*

Para quienes gustan de una buena balada, de una movida conga y de un contagioso *rapmezclado* con *jazz* y reguetón, Habanean2 en el Caribe, primer sencillo del grupo Fusión Latina, es una oferta alentadora. Integrado por 11 temas, compuestos en su totalidad por Alejandro Berriel, director de la agrupación, esta producción discográfica independiente recoge los más variados géneros musicales de la escena alternativa cubana.

Canto al amor y a la vida, a la desilusión y el desengaño, y a los males que aquejan a la sociedad cubana actual, la primera propuesta musical de estos jóvenes abarca tópicos para todos los gustos y todas las edades.

En este disco se pueden escuchar canciones como “Pa qué tú me miras”, un tema concebido para convidar a las personas a bailar y que defiende el merengue electrónico con un ritmo contagioso y una letra contemporánea. “Gracias a ti” es el segundo tema de Habanean2 en el Caribe, el cual es una

bachata dedicada a la pérdida de un gran amor, mientras que “Me falta tu amor” defiende este mismo sentimiento, pero desde el género discoteca.

Con “Pasa el tiempo”, sin embargo, se acercan a los temas sociales desde el amor, sentimiento que ponen como solución y propuesta para mejorar la sociedad y los defectos personales de las personas que anteponen el dinero y las posesiones por encima del prójimo. También integra este disco el tema “Give me Some More”, que a ritmo disco se arriesga a realizar demandas a las autoridades, y exige una mayor y mejor atención a la juventud que en los barrios tienen como distracción permanente el alcohol y las drogas, lo que hace al disco una oferta diferente, audaz y creativa.

A pesar de ser una producción independiente, la calidad de las grabaciones no tienen nada que envidiar a un fonograma hecho en estudios profesionales. Armonías perfectamente acopladas y arreglos de excelente calidad caracterizan esta propuesta.

Lo menos atractivo de este disco es el diseño de la presentación que utiliza colores muy sobrios que nada tienen que ver con la frescura de las letras, tipografías corrientes y una fotografía que carece de creatividad.

Ante la falta de promoción que sufre la música alternativa en Cuba, los integrantes de Fusión Latina juntaron sus escasos recursos para incluir anuncios en las redes sociales y en el llamado Paquete de la Semana, compendio de materiales audiovisuales que circula clandestinamente en Cuba, pero el costo de la operación les salía en 15 CUC semanales, por lo que pronto tuvieron que desistir del intento, a pesar de la aceptación que tuvieron entre los jóvenes. Además, también tuvieron que pagar para radiar algunos de sus temas en emisoras provinciales y municipales.

Gracias a la ayuda del productor independiente Geovanis, realizaron un video clip del tema “Pa que tú me miras”, que estuvo nominado a los premios televisivos Lucas y esporádicamente se pasó en algunos espacios de promoción de ese programa. El video fue filmado en El Morro, en algunas calles de 10 de Octubre y por el Malecón, y aunque pudo haber sido una puesta más sugerente, las limitadas condiciones materiales con las que trabajaron, le ameritan reconocimiento al producto final.

Para quienes gustan de la buena música fusión, Hananean2 en el Caribe es, sin dudas, una refrescante propuesta, muestra de que cuando hay ganas y talento se pueden lograr grandes cosas.

Temas:

1. Pa que tú me miras
2. Gracias a ti
3. Dime si tú quieres bailar
4. Me falta tu amor
5. Pasa el tiempo
6. Te amo
7. Quiero olvidarte
8. Todo se lo voy a dar
9. Que quieres de mí
10. Goza
11. Give me Some More



B like U
Blinking idiot

Dice un libro de sabiduría que “toda novedad no es sino olvido”. Y así parece suceder con el nuevo álbum de B like U, titulado *Blinking idiot*, que puede traducirse como Perfecto estúpido. Se trata de un disco comercial de mezcla facturado por el joven músico Dariel Rodríguez Arias (La Habana, 1988) en enero de 2015, sin miedo alguno de mirar atrás para caminar hacia adelante.

El álbum rompe con un “Opening” de casi tres minutos, una introducción sobria, breve. Luego, viene el manifiesto que declara cuáles son las intenciones del artista: “Long Live the 70s” (Vivan los 70).

Pieza diáfana que consigue reproducir la atmósfera de aquéllos años de distensión y bohemia. Es, por supuesto, un cambio en la obra de B like U, cambio que constituye quizás un guiño a las generaciones -como la de su madre- que vivieron una época marcada por la música *pop*.

Fiel a su diseño de alternar los temas según su psicología, “Nerding” (del inglés nerd, lerdo, tonto) es una composición que desciende a lo grave y contrasta con la frescura y la alegría de la pieza precedente. Aunque es cierto que, poco a poco, el sonido se va agudizando.

“One Day in Paris” es eso: un día en París. Es lo que pudiéramos llamar un *mind travel* a la capital francesa. La música evoca una llovizna sobre un estanque, ondas que se entremezclan y se disipan en la superficie del agua. La melodía parece una mariposa que sobrevuela los tejados, las callejuelas, los cafés y los monumentos de la Ciudad Luz.

La electrizante pieza que viene a continuación, “Flashback”, está llena de imágenes sobrecogedoras que hacen pensar en un recuerdo triste, en una reminiscencia dolorosa. Bueno, al fin y al cabo esto es *freeelectromusic*, ¿no? Pero cuando parece que vamos a hundirnos en la nada, B like U nos sorprende de nuevo con un giro de 180º hacia los años 70. “Step Out” es una invitación a echar un pasillo, en medio de una música viva que nos recuerda las composiciones francesas del momento. Hay cierta nostalgia, sin embargo, porque esta pieza es un homenaje del artista a su mamá.

“Twat”, algo así como tontería, estupidez -lo que está a tono con el espíritu de este álbum- posee frases que no aburren pues se suceden unas a otras sin puntos de soldadura, creando una textura musical riquísima. No es “The Fool on the Hill” sino “The Fool in the Hell”, pero de todas formas suena muy bien.

El siguiente es un tema cuya traducción deja a cualquiera fuera de combate: “Zalig” es el equivalente holandés a *awesome* en inglés, es decir, increíble. La pieza, sin embargo, es sencilla, nada fuera de lo común dentro de la línea de B like U.

El disco lo cierran tres composiciones interesantísimas. La primera es “Oblivion” (Olvido), que miente desde el título porque contiene frases inolvidables. Aunque bien pudiera mirarse de otro modo: a la memoria, sonido tras sonido, le van naciendo poros hasta trocarla en olvido...La segunda es “Zero Beat”, algo así como Cero latido, tema inspirado en el origen del todo, cuando todavía no ha comenzado a latir el corazón del universo. Es, según B like U, el mejor tema del disco. Un sonido hueco se dibuja sobre una música de fondo. Y al escucharlo uno no puede más que recordar a Borges cuando dijo que “cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es...”.

La última composición se titula “Invisible Me” y recrea la época en que B like U era un perfecto... desconocido. Es el eco de un ser espectral, desvanecido por la indiferencia de las personas, minimizado por las circunstancias, confinado únicamente a los espacios underground. ¡Cinco álbumes y aún era invisible! Se trata, por tanto, de un tema autorreferencial que el autor se dedica a sí mismo. ¡Qué decirte, B like U! Menos mal que no te rendiste ni perdiste la fe. Ahora ya puedes escribir la oración en pasado, gracias a tu trabajo y a PMU. *We all want to blink like you!*

Temas:

1. Opening
2. Long Live the 70s
3. Nerding
4. One Day in Paris
5. Flashback
6. Step Out
7. Twat
8. Zalig
9. Oblivion
10. Zero Beat
11. Invisible Me

Cartelera

28 de agosto 2015: Conciertos del proyecto de música electrónica Kill the Party, los viernes 7, 14, 21 y 28 de agosto, en la sala Maxim Rock, ubicada en Ayestarán y Bruzón, Centro Habana, La Habana, a las 9:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!